

CONJUNTO DE HERRAMIENTAS PARA EL MONITOREO Y LA EVALUACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN INFANTIL

CUADERNILLO

3

Medición del alcance, la
calidad y los resultados de
la participación infantil



Save the Children trabaja en más de 120 países. Salvamos las vidas de niñas y niños. Luchamos por sus derechos. Les ayudamos a desarrollar su potencial.

Esta guía fue redactada por Gerison Lansdown y Claire O'Kane

Reconocimientos

Este conjunto de herramientas se ha creado y mejorado gracias a las importantes contribuciones de un gran número de niñas, niños, jóvenes, personas adultas y organismos. Lamentamos no poder mencionar a todas las personas involucradas, pero agradecemos enormemente las aportaciones clave realizadas por cada una de ellas.

En particular, deseáramos agradecer a los miembros del comité directivo que han conducido y guiado el proceso piloto interinstitucional durante un período de dos años: Kavita Ratna (The Concerned for Working Children); Alana Kapell (Oficina del Representante Especial sobre la Violencia contra los Niños); Bill Badham (Participation Works); Sara Osterland, Sarah Stevenson, Vera Gahm y Elspeth Bo (Plan International); Rachele Tardi Forgacs, Bill Bell y Hannah Mehta (Save the Children); Miriam Kramer y Judith Diers (UNICEF); Phillipa Lei y Paul Stephenson (World Vision). También agradecemos las contribuciones de Anne Crowley, Jo Feather, Tricia Young, Clare Hanbury, Ravi Karkara, Annette Giertsen y Monica Lindvall.

Reconocemos, además, los enormes esfuerzos que han hecho los puntos de contacto y los organismos que tomaron parte en el proceso piloto y que participaron en el taller de reflexión global en Ghana:

James Boyon, Gbedzonie Akonasu, Gift Bralaye Ejemi y Gabriel Semeton Hunge, de African Movement of Working Children y Youth Nigeria.

Roshini Nuggehalli y Anitha Sampath, de The Concerned for Working Children, India.

Nohemi Torres y Harry Shier, de CESESMA, Nicaragua.

Lucy Morris y Brussels Mughogho, de EveryChild Malaui.

Edwin John, de NCN, India.

Jose Campang y Helen Maralees, de Plan Guatemala.

Santiago Devila, de Plan América Latina, así como colegas y contrapartes de Plan en República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras y Paraguay.

Alice Behrendt, de Plan International Senegal.

Francis Salako, Akakpo Dofoe Kafui, Ali Essoh y Kegbao Fousseni, de Plan Togo.

Dev Ale, de Save the Children Nepal, y Gurung Devraj, de Tuki Nepal.

Clare Back, Rebecca Lawson y Zoe Davidson, de Save the Children.

Gregory Dery, Mary Appiah, Faustina Tietaa, Eugenia Atami,

Cecilia Andersen, Philip Boadu, Doris Adjoa Arkoh Tetteh,

Moses Gbekte y Phillipa Nkansah, de World Vision Ghana.

Manyando Chisenga, Lifuna Simushi e Ignatius Mufwidakule, de World Vision Zambia.

Stella Nkuramah-Ababio y Julianne Simon, de World Vision.

Extendemos nuestros agradecimientos a Oak Foundation por financiar la puesta a prueba y el desarrollo del conjunto de herramientas, así como por su excepcional y constante dedicación a la promoción de las verdaderas expresiones de las voces infantiles. También nos gustaría agradecer al equipo del Programa de Abuso Infantil y, en particular, a Jane Warburton, Fasil Mariam y Anastasia Anthopoulos.

Agradecemos, además, a Ravi Wickremasinghe, Sue Macpherson y Bharti Mepani, de Save the Children, por su apoyo durante las últimas etapas de la publicación.

Publicación:

Save the Children

1 St John's Lane

London EC1M 4AR

UK

+44 (0)20 7012 6400

savethechildren.org.uk

Publicado por primera vez en 2014.

© The Save the Children Fund 2014

The Save the Children Fund es una entidad de beneficencia legalmente constituida en Inglaterra y Gales (213890) y Escocia (SC039570). Sociedad legalmente constituida N° 178159.

Esta publicación tiene derechos de autor; aunque puede ser reproducida por cualquier método gratuitamente y sin permiso con fines pedagógicos, pero no comerciales. Para su reproducción con cualquier otro fin, será necesario obtener previamente la autorización por escrito de los editores, que estará sujeta al posible pago de derechos.

Foto de portada: Miembros de Child Brigade, una organización de niñas y niños que trabajan y que se encuentran en situación de calle en Bangladesh. (Foto: Ken Hermann)

Composición tipográfica: Grasshopper Design Company.

Impresión: Page Bros Ltd.

Traducción: María del Pilar Gáñez

Revisión de la traducción: Marcela Sariego

ÍNDICE

Cómo utilizar este cuadernillo	iv
Introducción	I
I El alcance de la participación infantil en programas	3
Análisis del alcance de la participación	3
Medición del nivel de participación infantil en cada etapa del ciclo del programa	13
Cuadros que le ayudarán a medir el alcance de la participación en programas	14
2 La calidad de la participación infantil	18
Requisitos básicos para una participación infantil de buena calidad	18
Medición de la calidad de la participación infantil	23
3 Los resultados de la participación infantil	29
Tipos de resultados	31
Cuadros útiles para medir los resultados	34
4 Resumen	39
Notas	40

CÓMO UTILIZAR ESTE CUADERNILLO

En este cuadernillo se explica la importancia de medir el alcance, la calidad y los resultados de la participación infantil y se incluyen una serie de cuadros para realizar esta tarea. Si desea acceder a todas las herramientas que puede necesitar durante esta labor, consulte el **Cuadernillo 5**. La medición del **alcance** de la participación implica analizar en qué momento se involucra la infancia (el momento de participación), el grado en que lo hace (nivel de participación) y qué grupos de niños y niñas se involucran (grado de inclusividad de la participación).

También se exponen los tres distintos niveles de la participación infantil: consultiva, colaborativa y dirigida por niños y niñas. Para ello, utilizamos casos de estudio de distintos países que ilustran lo que los distintos enfoques implican en la práctica. Los cuadros de las páginas 16 y 17 le ayudarán a medir el alcance de la participación infantil en su programa en colaboración con los distintos grupos de partes interesadas (como adultos, niños y niñas).

La medición de la **calidad** de la participación infantil implica evaluar si el programa en cuestión cumple los nueve requisitos básicos para una participación ética y significativa. El cuadro de la página 24 le ayudará a medir la calidad de la participación infantil en su programa en colaboración con los distintos grupos (partes interesadas) involucrados.

Por último, la medición de los **resultados** de la participación infantil implica analizar no solo los cambios logrados a través del programa en las conductas y actitudes de las niñas, los niños y las personas adultas que se involucraron más directamente, sino también el impacto general que tiene la participación infantil en la comunidad local y a nivel nacional. Utilice los cuadros de las páginas 35 y 38 para hacer este análisis.



Una niña integrante de un comité escolar de protección de la infancia en Afganistán.

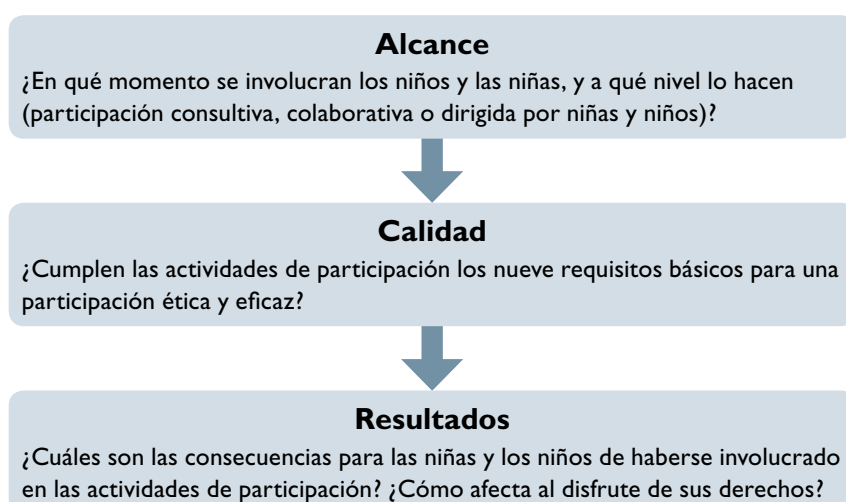
INTRODUCCIÓN

Además de crear un ambiente favorable para el respeto de la participación infantil, también es necesario desarrollar mecanismos que ayuden a evaluar si, en la práctica, la participación en determinados programas es ética y eficaz. Con mucha frecuencia, los programas participativos se crean sin fijar objetivos claros ni indicadores reales o puntos de referencia en función de los cuales medir el progreso. Esto puede provocar frustración en la infancia y los jóvenes e impide identificar las medidas que se deben tomar para mejorar el programa. También hace más difícil transmitir la importancia del programa a los donantes y formuladores de políticas. El monitoreo y la evaluación de programas permite a la infancia misma involucrarse más activamente en todas las etapas del ciclo del programa: concentrarse en lo que les gustaría lograr con la participación, determinar si pudieron lograrlo e identificar qué se debe cambiar para conseguir una mayor eficacia.

Hay tres dimensiones bien definidas de la participación que se deben medir:

- **Alcance.** ¿En qué medida se ha logrado la participación, en qué etapas del desarrollo del programa y con qué grupos de niñas y niños? En otras palabras, **¿qué se está haciendo?**
- **Calidad.** ¿En qué medida los procesos de participación han cumplido con las normas acordadas para una práctica ética y eficaz? En otras palabras, **¿cómo se está haciendo?**
- **Resultados.** ¿Cuáles han sido los frutos de la participación infantil en las niñas, los niños y jóvenes mismos, en sus familias, en las organizaciones o grupos que apoyan la participación infantil, y en cuanto al disfrute más amplio de los derechos de los niños y las niñas en sus familias, comunidades locales y a nivel del gobierno local y nacional? En otras palabras, **¿qué ha cambiado?**

Figura 1: Dimensiones de la participación



Este cuadernillo explica en detalle cada una de estas tres dimensiones e incluye una serie de cuadros que se pueden utilizar para hacer un seguimiento de la naturaleza de la participación en sus programas. Los cuadros pueden utilizarse tanto al comienzo de una nueva iniciativa como en programas en curso de forma regular para monitorear el progreso a lo largo del tiempo.

La idea es ir cuadro por cuadro junto con la infancia, el personal, los voluntarios, funcionarios y otras partes interesadas para determinar la situación de su programa en cada aspecto que se está midiendo. Esto le ayudará a formarse una idea visual del alcance, la calidad y los resultados de la participación infantil y de lo que deberá monitorear. También le ayudará a determinar si la participación de la infancia está contribuyendo a alcanzar los objetivos del programa, lo que da resultados y las áreas del programa que necesitan fortalecerse o mejorarse. Asimismo, podrá empezar a examinar la interrelación entre las tres dimensiones. Por ejemplo, podrá analizar si involucrar a la infancia al comienzo de un programa y darle un mayor nivel de responsabilidad afecta la calidad de su participación. Podrá ver si las mejoras en la calidad de la participación conducen a mejores resultados.

Como se puso de relieve en el **Cuadernillo 2**, *Medición de la creación de un entorno participativo y respetuoso para la infancia*, deberá asegurarse de considerar las opiniones de todas las partes interesadas relevantes, ya que distintos grupos pueden tener perspectivas muy diferentes acerca del alcance de la participación, su significancia y si es conducente a cambios. Siempre es necesario incluir a niñas y niños de distintos orígenes, y también podría incluir a miembros del personal, colaboradores, progenitores, líderes de la comunidad local, docentes y políticos locales o nacionales (en función de la naturaleza del programa). Para mayor información sobre cómo involucrar a distintas partes interesadas, consulte el **Cuadernillo 4**.

En este cuadernillo, el término “programa” hace referencia a una amplia gama de actividades, como la educación entre pares, consultas, conferencias, parlamentos infantiles, sindicatos, clubes y comités, lazos con los medios de comunicación, formulación de políticas, incidencia de políticas y campañas y consejos escolares. Estas pueden ser actividades aisladas o compromisos a largo plazo. El siguiente marco puede aplicarse a cualquiera de estas actividades. Sin embargo, a fines prácticos, el término “programa” se usa en sentido amplio para abarcar todas las actividades mencionadas.

I EL ALCANCE DE LA PARTICIPACIÓN INFANTIL EN PROGRAMAS

ANÁLISIS DEL ALCANCE DE LA PARTICIPACIÓN

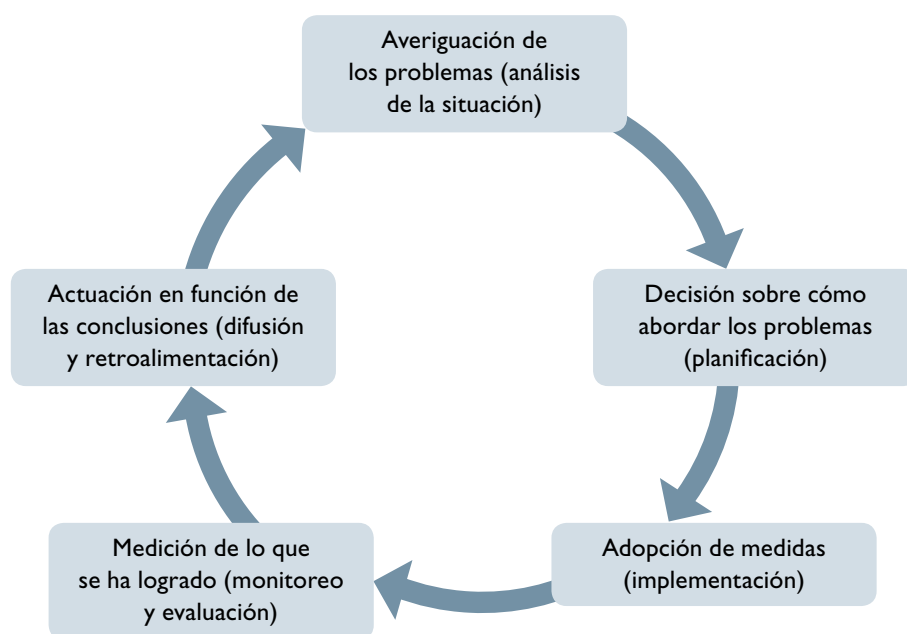
Para evaluar el alcance de las actividades de participación de la infancia y los jóvenes, es necesario plantearse tres interrogantes:

- ¿En qué momento se involucra la infancia? (momento de participación)
- ¿En qué grado se involucra? (nivel de participación)
- ¿Qué grupos de niñas y niños se involucran? (grado de inclusividad de la participación)

¿EN QUÉ MOMENTO SE INVOLUCRA LA INFANCIA?

Las niñas y los niños pueden involucrarse en distintas etapas del ciclo del programa (ver siguiente figura): desde el concepto inicial hasta las etapas de implementación, monitoreo y evaluación. Cuanto más temprano se involucren, mayor podrá ser su grado de influencia.

Figura 2: Etapas del ciclo del programa



a) Averiguación de los problemas (análisis de la situación)

La infancia puede contribuir enormemente a ayudar a los demás a entender sus vidas y los asuntos que le son de mayor importancia. Los adultos no deben asumir que conocen y saben lo que es importante para las niñas y los niños. Antes de emprender un programa es, por lo tanto, fundamental asegurarse de que refleje las preocupaciones de la infancia según hayan sido expresadas por las niñas y los niños mismos, y que estos consideren que las actividades propuestas son relevantes para sus vidas.

b) Decisión sobre cómo abordar los problemas (planificación)

Las niñas y los niños pueden desempeñar un papel en la planificación del trabajo programático y de incidencia de una organización o un grupo. Si la infancia estuvo involucrada en la identificación de problemas o asuntos importantes, es fundamental asegurarse de que estos se tengan en cuenta al momento de planificar las actividades del programa. El alcance del papel que desempeñan las niñas y los niños en el proceso de planificación varía enormemente. Los niños y las niñas también pueden realizar tareas de planificación en sus propios grupos u organizaciones.

c) Adopción de medidas (implementación)

Una vez que se ha decidido llevar a cabo un programa, las niñas y los niños pueden cumplir una función clave en su implementación. Por ejemplo, pueden desempeñar un papel investigativo para ahondar sobre algún aspecto que impacta sus vidas, establecer un consejo escolar, aportar ideas o comentar sobre la creación de un centro para niños y niñas, o bien diseñar y poner en marcha una campaña de incidencia.

d) Medición de lo que se ha logrado (monitoreo y evaluación)

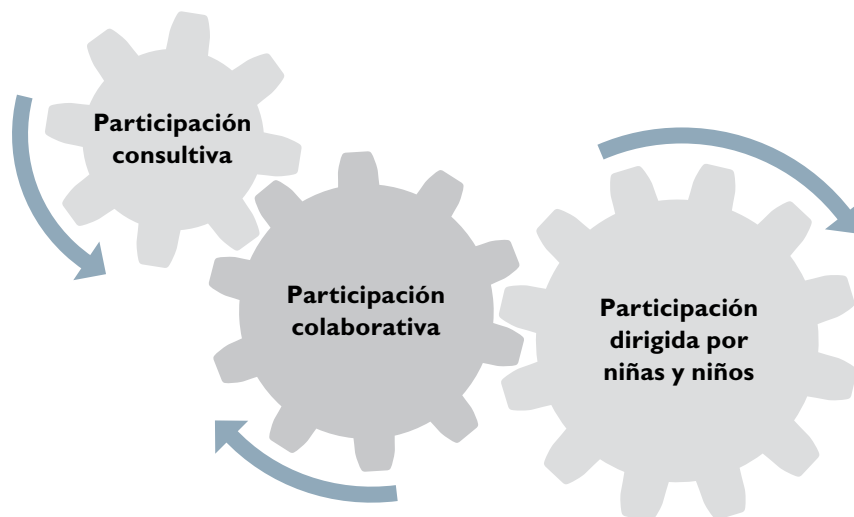
La infancia debe involucrarse en el monitoreo regular de las actividades para poder evaluar la eficacia de un programa. Esto no solo ayuda a que los niños y las niñas se identifiquen con el programa e interesen por los resultados, sino también a que se esfuercen para mejorar dichos resultados. Los programas que solo son evaluados por personas adultas puede que no tengan en cuenta las perspectivas y experiencias de la infancia.

e) Actuación en función de las conclusiones (difusión y retroalimentación)

Una vez concluida la evaluación, es fundamental actuar en función de las conclusiones. Las niñas y los niños deben estar debidamente informados acerca de las conclusiones y participar de la revisión de cómo repercutirán en programas futuros. También podrán aportar ideas sobre cómo se podría fortalecer el trabajo y planificar los pasos a seguir.

¿A QUÉ NIVEL SE INVOLUCRAN LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS?

Hay tres posibles niveles de participación infantil: participación consultiva, colaborativa y dirigida por niñas y niños (ver siguiente figura). Puede que estos niveles no siempre estén bien separados y la infancia puede involucrarse en distintas etapas y distintos niveles de un programa. Dicho esto, el alcance con el cual la infancia se encuentra empoderada para participar de manera autónoma en un programa estará influenciado por su nivel de participación.

Figura 3: Niveles de participación

a) La **participación consultiva** ocurre cuando los adultos piden la opinión a las niñas y los niños con el fin de conocer y entender mejor sus vidas y experiencias o bien con el fin de diseñar un programa. Podrían pedirles su opinión, por ejemplo, ante una consulta gubernamental sobre la propuesta de cambiar una política o para incluirla en un informe que se presentará ante el Comité de los Derechos del Niño. También podrían querer consultarlos en una investigación académica para determinar en mayor detalle cómo juegan los niños y las niñas, el uso que hacen de los medios sociales o qué desafíos enfrentan en el ámbito escolar. Una autoridad local podría llevar a cabo consultas con la infancia de forma regular sobre temas de la comunidad. Una ONG podría consultar a la infancia acerca de campañas para poner fin al castigo corporal o para mejorar las instalaciones de agua y saneamiento en las escuelas locales.

La participación consultiva tiene las siguientes características:

- es iniciada por los adultos
- es dirigida y manejada por los adultos
- reconoce que la infancia puede aportar su valiosa perspectiva
- permite a los niños y las niñas ejercer influencia en los resultados
- está controlada por los adultos

En otras palabras, es un proceso en el cual las personas adultas identifican un problema que debe atenderse, los interrogantes que deben responderse, la metodología de la consulta y del análisis de las conclusiones y lo que se debería hacer con ellas. Los niños y las niñas desempeñan una función principalmente pasiva en estos procesos. No obstante, la participación consultiva puede, igualmente, ser muy valiosa. Demuestra respeto por los conocimientos específicos y las perspectivas de la infancia; reconoce

que los niños y las niñas pueden realizar una contribución significativa que los adultos no pueden hacer solos; y permite que las opiniones y preocupaciones de la infancia influyan en las decisiones. Esto, en sí mismo, constituye una mejora importante en cuanto a la típica suposición de que los adultos tienen todas las respuestas acerca de la vida de los niños y las niñas. El enfoque consultivo es, por lo tanto, una forma adecuada de permitir que las niñas y los niños expresen sus opiniones. Por ejemplo, al realizar investigaciones, en el proceso de planificación, en la creación de leyes, políticas o servicios, o en decisiones que afectan a determinados niños y niñas en el contexto familiar, sanitario, de educación o como testigos en procesos judiciales o administrativos. En el siguiente recuadro se ilustra un ejemplo de participación consultiva con niños y niñas de Sudáfrica.

LA INFANCIA Y EL SISTEMA DE SALUD EN SUDÁFRICA¹

En una consulta de una ONG con niños y niñas en Sudáfrica acerca de sus experiencias en el ámbito de salud, la infancia comentó repetidamente que el personal médico y de enfermería no siempre parecía preocuparse por ellos o su salud. Incluso, cuando sufrían dolores, muchos sentían que no tenían a nadie a quien contárselo o que mostrara interés. Como eran niños y niñas, se les dificultaba pedir ayuda o atención cuando la necesitaban. Solían sentirse solos y tenían miedo, particularmente por la noche. También manifestaron tener miedo porque algunas veces el personal médico y de enfermería les gritaban o eran bruscos con ellos, por ejemplo, al cambiarles las vendas.

La falta de privacidad y respeto por la dignidad fueron otras de las preocupaciones planteadas por las niñas y los niños, así como el hecho de que el personal médico no les brindaba información suficiente, dejándolos en un estado de ansiedad y de falta de control innecesario. En sus propias palabras: *“Nos entristece que cuando les preguntamos a los médicos o enfermeros qué tenemos, no nos dicen nada”*. También hubo comentarios críticos sobre los cuidadores quienes, con frecuencia, se negaban a llevarlos al médico incluso cuando estaban enfermos o les dolía algo.

Los niños y las niñas consideraban que el personal sanitario debía desempeñar un papel en capacitar a los cuidadores para que puedan llevar a cabo una identificación temprana de problemas de salud y necesidad de derivaciones. También pensaban que hacía falta sensibilizar a los profesionales de salud en cuanto a las relaciones de poder entre adultos, como figuras de autoridad, y niñas y niños, así como sobre su estado de vulnerabilidad cuando están enfermos, y animarlos a ser más proactivos y tener en cuenta sus sentimientos cuando los están atendiendo.

Al consultar con la infancia, los investigadores pudieron ver claramente cómo el personal sanitario trataba a los niños y las niñas al atenderlos e indicaron los cambios que se debían hacer. La información recabada durante la consulta con la infancia se utilizó para ayudar a diseñar un nuevo plan estudios para los profesionales médicos sobre los derechos de las niñas y los niños y así lograr que estén más atentos a las experiencias de la infancia en el ámbito hospitalario.

ENFOQUE CONSULTIVO PARA FORTALECER LA PROTECCIÓN INFANTIL²

En Bangladesh, una ONG local estaba brindando apoyo a una escuela primaria ubicada fuera de un burdel. Las niñas y los niños asistían a la escuela durante el día y regresaban con sus madres al burdel por la noche. Varias de las niñas se acercaron a la ONG para manifestar que no querían regresar a sus hogares por la noche porque temían que las introdujeran en la prostitución. El personal de la ONG y las niñas discutieron el asunto con las madres y durante dos años las niñas durmieron en las oficinas de la organización. Finalmente, la ONG reunió los fondos suficientes para construir un hogar seguro para las niñas y los niños. Las madres aportan dinero para la educación y manutención de sus hijas e hijos.

En este ejemplo, la ONG, cuyo personal son personas adultas, estaba a cargo de la escuela. Sin embargo, la organización creó un entorno participativo en el que los niños y las niñas pudieron expresar sus preocupaciones. Cuando lo hicieron, la ONG respondió de forma positiva y encontró una solución al problema. Este es otro ejemplo de un proceso consultivo: los adultos tenían el control de la situación, pero respetaron y respondieron ante las experiencias y preocupaciones de la infancia.

b) La **participación colaborativa** ocurre cuando los adultos —habiendo identificado un problema que hace falta abordar o decidido crear un determinado programa— involucran a la infancia en la búsqueda de soluciones. En otras palabras, este enfoque implica un cierto grado de colaboración entre las personas adultas y la infancia. Por ejemplo, un gobierno podría decidir establecer un defensor o comisionado de los derechos de los niños y las niñas. Sin embargo, al haber tomado la decisión inicial sin haber hecho participar a la infancia, ahora tendrán que involucrarla en el diseño del rol, la redacción de la descripción del puesto, el proceso de contratación, además de obtener su apoyo y participación constante en el trabajo del funcionario elegido para el puesto. Los niños y las niñas son colaboradores en la implementación de la decisión. Si bien el puesto de defensor de la infancia está a cargo de adultos y manejado por ellos, los niños y las niñas ejercen una influencia constante. De esta forma, se lleva a cabo una participación colaborativa que brinda la oportunidad de que la infancia se involucre activamente en todo momento.

La participación colaborativa tiene las siguientes características:

- es iniciada por los adultos
- crea una colaboración con la infancia
- empodera a las niñas y los niños para que ejerzan influencia o cuestionen procesos y resultados
- permite crecientes niveles de acción autónoma por parte de la infancia durante un tiempo determinado

La participación colaborativa podría incluir la participación de la infancia en el diseño y la ejecución de investigaciones, formulación de políticas, educación entre pares y asesoramiento o en conferencias o bien ser representados en consejos o comités.

También puede adoptarse un enfoque colaborativo (en vez de consultivo) en la toma de decisiones individuales en el ámbito familiar, educativo o de salud en el que se involucre más plenamente a las niñas y los niños en el proceso de toma de decisiones. Por ejemplo, un niño o una niña puede decidir junto a sus progenitores si someterse a un tratamiento médico determinado. La participación colaborativa brinda una oportunidad de compartir la toma de decisiones con las personas adultas, en la que las niñas y los niños pueden influir tanto en el proceso como en los resultados de cualquier actividad. El siguiente recuadro muestra un ejemplo en el que se utilizó un enfoque colaborativo para fortalecer la protección de la infancia en Pakistán.

COLABORACIÓN CON NIÑOS Y NIÑAS PARA MEJORAR LA PROTECCIÓN³

En respuesta al influjo de refugiados afganos en Pakistán tras el ataque de Estados Unidos a Afganistán en 2011, Save the Children emprendió una iniciativa para fortalecer la protección y el bienestar de niños y niñas en los campamentos de refugiados. Mediante el enfoque Reflect-Acción, la organización reunió a grupos de niños, niñas y personas adultas en los campamentos con el fin de explorar las preocupaciones de la infancia. Reflect-Acción se define como “Un proceso estructurado de aprendizaje participativo que facilita a las personas el análisis crítico de su entorno, en el que el empoderamiento desempeña un papel clave en el desarrollo sostenible...”.

Save the Children brindó capacitación y apoyo constantes a un equipo local para facilitar una serie de grupos de Reflect-Acción. Se crearon oportunidades para que la infancia pueda discutir y abordar los asuntos que la afectan. Los niños y niñas que participaron demostraron que eran capaces de analizar su propia situación, identificar los temas que les preocupaban y desarrollar estrategias para abordarlos.

En cuestión de meses, las niñas y los niños se ganaron la confianza del personal directivo del campamento de refugiados y de los organismos de ayuda humanitaria y se establecieron como colaboradores clave en la administración del campamento, a quienes les hacían planteos en reuniones quincenales. Entre los temas abordados se incluyen la educación, niños y niñas bajo presión, enfermedades, falta de agua, uso de drogas y matrimonio a edad temprana. Los administradores del campamento y de los organismos de ayuda humanitaria respondieron con instalaciones escolares mejoradas, cambios en el comportamiento de docentes, comprobaciones sobre castigos corporales, aumento de la conciencia acerca del matrimonio infantil y la violencia de género, mayor acceso al saneamiento y mejor acceso al agua.

Este proceso colaborativo fue iniciado por Save the Children pero el apoyo provisto permitió a las niñas y los niños ejercer sus derechos para mejorar las condiciones en las que estaban viviendo. En vez de crear un foro consultivo para averiguar las necesidades de la infancia y luego actuar para abordar tales preocupaciones, la organización colaboró con las niñas y los niños para ayudarlos a desempeñar un papel activo en la resolución de sus problemas.

Un proceso consultivo como, por ejemplo, un proyecto de investigación con la infancia, se puede transformar en colaborativo de la siguiente manera:

- permitiendo a la infancia identificar cuáles son los interrogantes
- dándole a la infancia la oportunidad de ayudarla a desarrollar la metodología para llevar a cabo investigaciones
- permitiendo a la infancia desempeñar el papel de investigadores
- involucrando a la infancia en discusiones acerca de las conclusiones, y su interpretación y repercusiones en eventos futuros

LA PARTICIPACIÓN INFANTIL EN UN ESTUDIO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE VIOLENCIA CONTRA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES: MUCHO MÁS QUE UNA CONSULTA⁴

Con el objetivo de preparar el estudio de la ONU, se acordó llevar a cabo una serie de consultas con una amplia variedad de partes interesadas, entre ellas, la infancia en todas las regiones del mundo. Sin embargo, este proceso no consistía simplemente en el compromiso a escuchar lo que la infancia tenía para decir. Más bien, las niñas y los niños pudieron desempeñar varios roles, como asesores, documentadores, defensores, encuestados, investigadores y facilitadores, así como también ser participantes activos en las consultas nacionales, regionales y globales.

Las niñas, los niños y los jóvenes participaron en varias iniciativas, actividades y eventos nacionales y regionales relacionados con el estudio. También fueron participantes activos en el desarrollo de estudios de caso y publicaciones dirigidas a la infancia y en documentar las opiniones de las niñas y los niños. En cada nivel, hicieron recomendaciones claras sobre cómo poner fin a la violencia y demostraron qué acciones estaban llevando a cabo para erradicarla. El informe final da mucho peso a las recomendaciones hechas por niños y niñas de todo el mundo.

De esta forma, el proceso fue mucho más que un proceso de consulta y se convirtió en una colaboración en la que la infancia trabajó con las personas adultas para desempeñar un rol activo en el desarrollo del informe y sus conclusiones.

c) **La participación dirigida por niñas y niños** ocurre cuando la infancia tiene el espacio y la oportunidad de emprender sus propias actividades y llevar a cabo trabajo de incidencia. En vez de responder a ideas o proyectos emprendidos por adultos, las niñas y los niños crean sus propias estructuras u organizaciones por medio de las cuales determinarán los asuntos que consideran de mayor importancia y que les gustaría abordar.

La participación dirigida por niñas y niños tiene las siguientes características:

- las niñas y los niños se unen para organizar sus propias actividades
- las niñas y los niños identifican las cuestiones que les preocupan
- las personas adultas actúan como facilitadores más que como líderes
- las niñas y los niños controlan el proceso

Las niñas y los niños pueden emprender acciones mediante la formación y gestión de sus propios grupos u organizaciones con una variedad de fines: incidencia, creación de conciencia, protección infantil, ejercer influencia en las políticas públicas o contribuir al desarrollo de la comunidad. El apartado siguiente describe un ejemplo de niñas y niños a cargo de sus propios parlamentos en Tamil Nadu, India. El papel de los adultos en la participación dirigida por niñas y niños es actuar de facilitadores para permitir a la infancia perseguir sus propios objetivos, proporcionándoles información, asesoramiento y apoyo. Además, las niñas y los niños pueden iniciar acciones como individuos; por ejemplo, al elegir su escuela, consultar a un médico, presionar por el disfrute de sus derechos en los tribunales o al valerse de los mecanismos de quejas.



FOTO: KARIN BEATE NOSTERUD/SAVE THE CHILDREN

Una niña adolescente de una barriada en Phnom Penh, Camboya, reúne a un grupo de niños y niñas para hablarles sobre temas de salud y los peligros de la droga y el riesgo del abuso.

NIÑAS Y NIÑOS A CARGO DE SUS PROPIOS PARLAMENTOS, TAMIL NADU, INDIA⁵

En Tamil Nadu, India, la infancia ha formado más de 10.000 parlamentos infantiles de barrios. Cerca de 30 familias que viven en un mismo barrio se reúnen para formar un parlamento infantil de barrio. Este parlamento está integrado por las niñas y los niños de estas familias (de entre 6 y 18 años de edad), quienes son miembros de forma automática y no se le puede negar el derecho a ser miembro a ningún niño o niña.

Estos parlamentos infantiles de barrios tienen poder de gobernanza que se deriva del hecho de que el barrio les pertenece. Las niñas y los niños están organizados y empoderados, y los parlamentos son sostenibles y populares, están bien vinculados, sus estructuras son participativas y están dirigidas por niños y niñas. Los parlamentos responden en todo momento a las necesidades de la infancia del lugar haciendo hincapié en los sectores más desfavorecidos.

En cada parlamento, niños y niñas desempeñan las funciones de ministros de salud, higiene, medio ambiente, derechos humanos, derechos de la infancia, discapacidad, educación, paz, justicia, agricultura sostenible, erradicación de la pobreza, cambio climático y de otros asuntos que afectan sus vidas. A todas las decisiones tomadas por el parlamento se les hace un seguimiento y monitoreo con el fin de evaluar el progreso en la implementación.

El objetivo de los parlamentos es brindarles la oportunidad a las niñas y los niños de:

- hablar y hacerse oír
- crear un movimiento propio para luchar por sus derechos
- ser ciudadanos activos y responsables, motivados para proteger sus derechos y seguridad
- participar en tareas de gobernanza
- involucrarse en las respuestas a las acciones

Los parlamentos permiten a la infancia asumir la responsabilidad de sus acciones, ser disciplinados y estar motivados, tenerse confianza y desarrollar habilidades y talentos. Gracias a los parlamentos se ha logrado reducir el abandono escolar, persuadir a los distritos locales para que mejoren la iluminación en las calles, abastecer de agua potable a los pueblos, reducir la incidencia del matrimonio infantil y proteger a las niñas y los niños de formas de trabajo dañinas o en las que se los explota.

¿QUÉ GRUPOS DE NIÑAS Y NIÑOS SE INVOLUCRAN?

También es necesario determinar qué niñas y niños participan en los programas. En algunos programas es necesario atraer a una muestra representativa y amplia de la infancia, en cuyo caso deberá pensar si el programa ha llegado con éxito a todos los grupos de niñas y niños a los que debería haber atraído. Con mucha frecuencia, los programas cuentan con la participación de los niños y las niñas a quienes se llega más fácil: los que asisten a la escuela, los más capaces o los que han recibido una mejor

educación. Sin embargo, la Convención de los Derechos del Niño (CDN) de la ONU exige la igualdad de derechos, incluido el derecho a la participación. En consecuencia, se deben realizar esfuerzos para llegar a aquellos niños y niñas a los que se les hace más difícil involucrarse por el motivo que sea.

Algunos programas son diseñados con un grupo específico en mente; por ejemplo, los niños y las niñas más pequeños, que trabajan o que tienen discapacidades. En estos casos, tendrá que pensar si el programa se ha esforzado lo necesario para atraer a la mayor cantidad de niños y niñas posibles de estos grupos. Por ejemplo, si un programa debe atraer a niñas y niños con discapacidades, ¿ha logrado obtener la participación de niños y niñas que presentan distintos tipos de impedimentos, incluidos aquellos cuyas discapacidades son más severas? ¿Ha atraído tanto a niñas como a niños? ¿Ha atraído a niños y niñas con discapacidades de grupos étnicos minoritarios de la zona?

Una vez que haya identificado las niñas y los niños a quienes se dirigió el programa, podrá determinar cuáles niños y niñas han sido excluidos de las actividades de participación. Este proceso le ayudará a identificar qué acción se necesita llevar a cabo para involucrar a los niños y las niñas a los que más cuesta llegar.

Muchos grupos de la infancia pueden quedar excluidos de las actividades de participación, según se describe a continuación.

- **Niñas.** En muchas sociedades, a las niñas se les exige mucho que hacer en el tiempo del que disponen, lo que les limita el tiempo libre para involucrarse en ONG u otras actividades fuera de la casa. De ellas se espera que contribuyan significativamente en las tareas domésticas y en el cuidado de otros niños y niñas. Asimismo, los progenitores pueden temer que sus hijas se expongan a riesgos si se involucran con organizaciones no gubernamentales u otras actividades. Además, es menos probable que las niñas asistan a la escuela en comparación con los niños; en particular, a la escuela secundaria. No obstante, según algunos estudios, más niñas que niños se involucran en organizaciones infantiles, como clubes u otros grupos. Es importante monitorear y animar tanto a niñas como a niños a participar en cualquier actividad.
- **Niños y niñas con discapacidades.** En todo el mundo, hay una infinidad de niños y niñas con discapacidades que no asisten a la escuela, a quienes se mantiene en casa, con frecuencia, escondidos. Estos niños y niñas son víctimas de infinitas y terribles formas de discriminación; suelen ser acosados y excluidos de las escuelas y actividades comunitarias, y no tienen la posibilidad de jugar y divertirse con sus pares.
- **Niñas y niños en situación de pobreza, pertenecientes a castas bajas y a minorías étnicas.** Estos grupos de niñas y niños, que suelen estar marginados social y económicamente, con frecuencia suelen quedar afuera del acceso a los programas llevados a cabo por organizaciones no gubernamentales u otras iniciativas comunitarias.
- **Niños y niñas que no van a la escuela.** Algunos programas fomentan la participación infantil por medio de proyectos escolares que, por su naturaleza, excluyen a aquellos niños y niñas que no asisten a la escuela, como la infancia que trabaja.

- **Niños y niñas más pequeños.** Muchos programas hacen hincapié en niños y niñas mayores o adolescentes. Sin embargo, incluso los niños y las niñas muy pequeños son capaces de participar en discusiones sobre asuntos que los afectan, y sus opiniones y puntos de vistas son importantes.
- **Jóvenes que son gays, lesbianas o transexuales.** Muchos jóvenes son discriminados o rechazados por sus comunidades debido a su orientación sexual.

MEDICIÓN DEL NIVEL DE PARTICIPACIÓN INFANTIL EN CADA ETAPA DEL CICLO DEL PROGRAMA

Una vez analizadas cada una de las etapas del programa y entendido los tres niveles de participación infantil, puede empezar a medir el nivel que mejor representa el grado de participación de la infancia en su programa, en cada etapa.

1 Averiguación de los problemas (análisis de la situación)

Puede medir si este proceso es:

- **Consultivo:** a las niñas y los niños se les consulta sus opiniones, pero el diseño, proceso de recopilación de información y análisis son llevados a cabo por personas adultas.
- **Colaborativo:** se invita a las niñas y los niños a contribuir en el diseño de la metodología de análisis y a aportar su opinión en cuanto a la recopilación y análisis de datos.
- **Dirigido por niñas y niños:** las niñas y los niños llevan a cabo sus propias investigaciones con sus pares para identificar las áreas que les preocupan.

2 Decisión sobre cómo abordar los problemas (planificación)

Puede medir si este proceso es:

- **Consultivo:** en la planificación se tienen en cuenta los asuntos planteados por la infancia durante la etapa de identificación de áreas de preocupación.
- **Colaborativo:** las niñas y los niños aportan ideas sobre qué programas debería desarrollarse y cómo producirán cambios.
- **Dirigido por niñas y niños:** las niñas y los niños identifican y determinan qué programas les gustaría que se llevasen a cabo o los asuntos en los que les gustaría abogar por cambios.

3 Adopción de medidas (implementación)

Puede medir si este proceso es:

- **Consultivo:** se invita a participar a las niñas y los niños.
- **Colaborativo:** la infancia trabaja junto a las personas adultas y se involucra en la implementación del programa. Por ejemplo, en comunicar lo que el programa pretende lograr, en la participación de las actividades programáticas, etc.
- **Dirigido por niñas y niños:** la infancia organiza y gestiona el programa y tiene plena responsabilidad en su implementación.

4 Medición de lo que se ha logrado (monitoreo y evaluación)

Puede medir si este proceso es:

- **Consultivo:** se consulta a la infancia sobre si el programa ha tenido éxito en alcanzar sus objetivos.
- **Colaborativo:** la infancia trabaja junto a las personas adultas en el desarrollo de los criterios de evaluación del programa y se la consulta sobre si el programa ha tenido éxito en alcanzar sus objetivos.
- **Dirigido por niñas y niños:** las niñas y los niños determinan lo que se debería evaluar y, con el apoyo de las personas adultas, llevan a cabo la evaluación del programa.

5 Actuación en función de las conclusiones (difusión y retroalimentación)

Puede medir si este proceso es:

- **Consultivo:** se invita a la infancia a hacer sugerencias sobre cómo actuar en función de las conclusiones.
- **Colaborativo:** las personas adultas involucran a la infancia en discusiones conjuntas sobre las repercusiones de la evaluación y exploran la forma en que las conclusiones deberían influir en programas futuros.
- **Dirigido por niñas y niños:** la infancia reflexiona sobre las conclusiones y hace propuestas sobre lo que pueden implicar las conclusiones, que luego comparten con las personas adultas.

CUADROS QUE LE AYUDARÁN A MEDIR EL ALCANCE DE LA PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS

El **Cuadernillo 5** proporciona ejemplos de actividades generales que puede utilizar para recabar información. Incluye una serie de herramientas que son de gran utilidad para recopilar datos sobre el alcance de la participación infantil. Entre ellas se encuentran las siguientes:

- método de las pisadas;
- representación gráfica de la participación a lo largo del ciclo del programa;
- evaluación en “H”; y
- análisis en círculo sobre inclusión y exclusión.

A continuación podrá consultar dos cuadros que le ayudarán a medir el alcance de la participación infantil. Puede completarlos junto a las distintas partes interesadas, incluida la infancia. El primer cuadro sirve para identificar el nivel de participación que mejor refleja la naturaleza de la participación infantil en cada etapa del ciclo de su programa. El segundo sirve para identificar cuáles fueron los niños y las niñas que se involucraron en cada etapa del ciclo del programa. Es útil considerar cómo y por qué se involucraron los niños y las niñas en determinado momento y en qué medida lo hicieron. Completar estos cuadros le ayudará a evaluar si es posible invitar a participar a la infancia en etapas más tempranas en actividades futuras y si es posible que haya un mayor grado de intervención en la toma de decisiones o de control del proceso.

Al completar los cuadros, deberá tener en cuenta los siguientes puntos clave.

- Los tres niveles de participación constituyen enfoques válidos y pueden ser apropiados, según sean los objetivos del programa y el contexto de su aplicación. Puede que diferentes niveles de participación y distintas etapas en las cuales involucrarse sean apropiados para distintas actividades. Por ejemplo, una investigación diseñada y dirigida por personas adultas, que involucra a las niñas y los niños como encuestados, puede ser completamente válida en tanto observe los niveles de calidad y normas éticas pertinentes (ver páginas 4–5).
- No debe asumirse que todos los programas tienen el fin de involucrar a la infancia a lo largo de todo el ciclo ni que las actividades emprendidas por niños y niñas sean el objetivo universal. No todos los niños y todas las niñas quieren participar en iniciativas dirigidas por la infancia. Quizá prefieran participar en enfoques colaborativos con adultos. Lo importante es asegurar un nivel de participación óptimo y pertinente para cada proceso o actividad.
- Un programa no necesariamente se desarrollará en un solo nivel de participación. La relación entre los distintos niveles es dinámica y con frecuencia se superpone. Un programa puede empezar como un proceso consultivo, luego pasar a ser colaborativo para, finalmente, crear un espacio en que la infancia emprenda su propia agenda a medida que vaya ganando confianza y adquiriendo habilidades. Por ejemplo, una municipalidad local puede decidir consultar a la infancia sobre aspectos de políticas y planificación. A medida que los niños y las niñas se van familiarizando con los procesos gubernamentales pueden decidir establecer sus propios consejos o parlamentos locales mediante los cuales adoptar un enfoque más proactivo y representativo para atraer la atención de los políticos sobre las áreas de preocupación.



Niñas y niños miran una actuación escolar de sus compañeros en El Oro, Ecuador.

¿EN QUÉ MOMENTO EMPIEZAN A PARTICIPAR LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS Y A QUÉ NIVELES?

	Ausencia de participación infantil 	Participación consultiva 	Participación colaborativa 	Participación dirigida por niñas y niños 
Averiguación de los problemas (análisis de la situación)		A los niños y las niñas se les pide que den su opinión	A los niños y las niñas se les pide su contribución al proceso de averiguación de los problemas que enfrentan en la vida	Las niñas y los niños llevan a cabo sus propias investigaciones con otros niños y niñas con el fin de identificar áreas de preocupación
Decisión sobre cómo abordar los problemas (planificación)		En la planificación se tienen en cuenta los asuntos planteados por la infancia	Los niños y las niñas se involucran en la decisión de qué programas desarrollar y a cuáles darle prioridad	Los niños y las niñas deciden por sí mismos cuáles son los asuntos que quieren abordar
Adopción de medidas (implementación)		Se invita a la infancia a participar en el programa	Los niños y las niñas trabajan junto a las personas adultas para diseñar e implementar el programa	La infancia organiza y gestiona el programa y tiene la plena responsabilidad de su implementación
Medición de lo que se ha logrado (monitoreo y evaluación)		Se consulta a las niñas y los niños si consideran que el programa ha logrado lo que se propuso	Los niños y las niñas trabajan junto a las personas adultas para decidir la forma en que les gustaría evaluar el programa	Las niñas y los niños determinan lo que se debería evaluar y, con el apoyo de las personas adultas, llevan a cabo la evaluación del programa
Actuación en función de las conclusiones (difusión y retroalimentación)		Se invita a la infancia a hacer sugerencias sobre cómo actuar en función de las conclusiones	Las personas adultas involucran a la infancia en discusiones conjuntas sobre las implicaciones de las conclusiones y exploran la forma en que estas deberían influir en programas futuros	La infancia reflexiona sobre las conclusiones y hace propuestas sobre sus repercusiones, que luego comparten con las personas adultas

¿QUIÉNES Y CUÁNTOS SON LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE SE INVOLUCRAN?

- Analizar quiénes son los niños y las niñas que se involucran en una iniciativa
- Identificar la medida en que dichos niños y niñas se involucran
- Ingresar los números para cada grupo en el siguiente cuadro

Nota: Los enunciados de cada columna son simplemente sugerencias. Reemplácelos por los enunciados pertinentes una vez que haya analizado qué niños y niñas tiene intención de involucrar el programa.

	Rango de edad	Proporción entre niños y niñas	Cantidad total de niños y niñas involucrados	Cantidad de niños y niñas con discapacidades	Cantidad de niños y niñas que no asisten a la escuela	Otros grupos de niñas y niños marginados
Averiguación de los problemas						
Decisión sobre cómo abordar los problemas						
Adopción de medidas						
Medición de lo que se ha logrado						
Actuación en función de las conclusiones						

2 LA CALIDAD DE LA PARTICIPACIÓN INFANTIL

Existe un consenso emergente en cuanto a los requisitos para alcanzar los estándares de calidad para una participación infantil significativa y eficaz: los programas, como mínimo, deben ser seguros, respetuosos y no discriminatorios. Estos requisitos, que se describen a continuación, están contemplados en la Observación General sobre el Artículo 12 elaborada por el Comité de los Derechos del Niño.⁶

Sin embargo, debe reconocerse que habrá muchas circunstancias en las que será muy difícil cumplir plenamente estos requisitos, por ejemplo, en situaciones de emergencias y posteriores a conflictos o en aquellos lugares donde los gobiernos son particularmente autoritarios. Por lo tanto, deben establecerse como objetivo para todos los programas, con el entendimiento de que puede que no siempre se alcancen al principio o incluso al final de un programa.

REQUISITOS BÁSICOS PARA UNA PARTICIPACIÓN INFANTIL DE BUENA CALIDAD

Es importante monitorear y evaluar el alcance con el cual las actividades de participación implementadas en los programas cumplen los nueve requisitos básicos (normas) para una práctica ética y eficaz. A continuación, hacemos un resumen de los requisitos básicos y sugerimos algunos puntos de referencia para medir si se han cumplido o no.

REQUISITO 1: LA PARTICIPACIÓN ES TRANSPARENTE E INFORMATIVA

Los niños y las niñas deben recibir información sobre su derecho a participar en formatos adecuados y accesibles para la infancia. La información deberá especificar el modo en que se llevará a cabo la participación, motivo por el que se les dio la oportunidad de participar y el alcance y potencial impacto de su participación.

En la práctica esto significa que:

- la participación infantil tiene un propósito claro
- los niños y las niñas entienden el alcance de su participación en la toma de decisiones
- todos los involucrados tienen claro y comprenden los papeles y las responsabilidades que desempeñan
- los niños y las niñas están de acuerdo con los objetivos y las metas relacionados con su participación

REQUISITO 2: LA PARTICIPACIÓN ES VOLUNTARIA

Los niños y las niñas deben poder elegir si desean o no participar y deben poder dejar de participar en las actividades en cualquier momento. No deberá coaccionarse a las niñas y los niños a participar o expresar sus opiniones.

En la práctica esto significa que:

- a los niños y las niñas se les da tiempo para considerar si quieren involucrarse y pueden otorgar un consentimiento informado

- los niños y las niñas tienen conocimiento de su derecho a dejar de participar y pueden ejercerlo en el momento que lo deseen
- se respeta y hace lugar a los demás compromisos de los niños y las niñas, como por ejemplo, trabajar e ir a la escuela

REQUISITO 3: LA PARTICIPACIÓN ES RESPETUOSA

A las niñas y los niños se los trata con respeto y se les brinda oportunidades de expresar sus opiniones libremente y aportar ideas. Además, los miembros del personal deben respetar y entender el contexto familiar, escolar y cultural en el que viven los niños y las niñas.

En la práctica esto significa que:

- los niños y las niñas pueden expresar sus opiniones libremente y se los trata con respeto
- el proceso de selección de representante infantiles se basará en principios democráticos e inclusivos
- las formas de trabajar fomentan la autoestima y la confianza, lo que permite que los niños y las niñas sientan que pueden contribuir experiencias y puntos de vista válidos
- el personal deberá alentar a todos los adultos involucrados en el programa a respetar a los niños y las niñas en todo momento

REQUISITO 4: LA PARTICIPACIÓN ES PERTINENTE

La participación debe permitir a la infancia aprovechar sus conocimientos y centrarse en los temas que son relevantes para sus vidas y el contexto local.

En la práctica esto significa que:

- las actividades en las que se involucran las niñas y los niños tienen verdadera relevancia en sus experiencias, conocimientos y habilidades
- los enfoques y métodos de participación se basan en conocimientos y prácticas locales
- las niñas y los niños se involucran en el establecimiento de los criterios de selección y representación para la participación
- las niñas y los niños se involucran en formas que son acordes a sus capacidades e intereses y en los niveles y ritmos que corresponde

REQUISITO 5: LA PARTICIPACIÓN ES ADECUADA PARA LA INFANCIA

Se deben adoptar enfoques adecuados para la infancia con el fin de garantizar que las niñas y los niños estén suficientemente preparados para la participación y puedan contribuir significativamente en las actividades. Los enfoques y métodos de participación deben diseñarse o adaptarse a las edades y habilidades de los niños y las niñas.

En la práctica esto significa que:

- deberá asignarse suficiente tiempo y recursos para una participación de calidad y deberá apoyarse debidamente a los niños y las niñas para prepararlos para la participación

- los métodos de trabajo se desarrollan en colaboración o consulta con la infancia
- las personas adultas tienen la capacidad de apoyar y adoptar enfoques de participación y formas de trabajar adecuadas para la infancia
- los lugares de encuentro y realización de actividades deben ser adecuados y accesibles para niñas y niños con discapacidades y de otros grupos minoritarios
- los niños y las niñas reciben información accesible en formatos adecuados para la infancia

REQUISITO 6: LA PARTICIPACIÓN ES INCLUSIVA

La participación infantil debe proporcionar oportunidades de involucrarse a niños y niñas marginados y debería cuestionar los patrones de discriminación existentes. El personal debe ser sensible a las culturas de todas las niñas y todos los niños involucrados en las actividades de participación.

En la práctica esto significa que:

- no se discrimine a los niños y las niñas por motivos de edad, raza, color de piel, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional, étnico o social, propiedad, discapacidad, nacimiento u otro motivo
- las actividades de participación incluyen a niños y niñas de cualquier origen, lo que puede significar llegar a niños y niñas en sus comunidades locales
- las actividades de participación son lo suficientemente flexibles para responder a las necesidades, expectativas y situaciones de distintos grupos de niños y niñas
- se tienen en cuenta factores tales como rango de edad, género y habilidades de los niños y las niñas, así como otros factores de diversidad
- las actividades de participación cuestionan los patrones de discriminación existentes

REQUISITO 7: LA PARTICIPACIÓN SE RESPALDA CON CAPACITACIÓN PARA LAS PERSONAS ADULTAS

El personal debe contar con los conocimientos y la capacidad para facilitar una participación infantil significativa. Para ello, puede que deban recibir capacitación y prepararse antes de llevar a cabo actividades con niños y niñas y recibir apoyo continuo según sea necesario.

En la práctica esto significa que:

- todo el personal y las personas responsables están sensibilizadas a la participación infantil y entienden su importancia; asimismo, entienden el compromiso de su organización para con la participación
- el personal recibe la capacitación, herramientas y otras oportunidades según amerite el contexto con el fin de aprender cómo llevar a cabo prácticas participativas
- el personal recibe un apoyo y supervisión eficaz y se evalúan las prácticas participativas
- el personal puede expresar sus opiniones o motivos de preocupación acerca de trabajar con la infancia con la expectativa de que se las tenga en cuenta para bien

- las habilidades técnicas o conocimientos específicos se adquieren mediante una combinación de contratación, selección, desarrollo del personal y del aprendizaje de las buenas prácticas de otras partes
- las relaciones entre cada uno de los miembros del personal y entre el personal y la dirección exhiben conductas apropiadas, donde las personas se tratan con honestidad y respeto mutuo

REQUISITO 8: LA PARTICIPACIÓN ES SEGURA Y CONSCIENTE DEL RIESGO

Las personas adultas que trabajan con niños y niñas tienen un deber de cuidado. El personal debe tomar todas las precauciones posibles para minimizar que la infancia corra el riesgo de abuso y explotación o de cualquier otra consecuencia negativa de la participación.

En la práctica esto significa que:

- a la hora de planificar y organizar la participación infantil se debe velar ante todo por la protección de los derechos de la infancia
- las niñas y los niños que participan de actividades tienen conocimiento de su derecho a no sufrir abuso y saben dónde solicitar ayuda en caso de necesitarla
- la coordinación de los temas de protección infantil durante los procesos participativos está a cargo de personal idóneo y experto
- se cuenta con medidas de protección para minimizar riesgos y prevenir el abuso
- el personal que organiza el proceso participativo cuenta con una estrategia de protección infantil específica para cada proceso. El personal conoce y entiende la estrategia
- el personal reconoce sus responsabilidades éticas y legales según el código de conducta de la organización así como también las políticas de protección de la infancia
- los procedimientos de protección infantil reconocen los riesgos particulares que corren algunos niños y niñas y los obstáculos adicionales que enfrentan al pedir ayuda
- el personal obtiene el consentimiento para utilizar toda la información provista por las niñas y los niños, y la información identificada como confidencial se mantiene a buen resguardo en todo momento
- se establece un procedimiento de quejas formal para que los niños y las niñas que se involucran en actividades participativas puedan presentar quejas de forma confidencial. Se dispone de información sobre el procedimiento en idiomas y formatos pertinentes
- no se puede tomar ni publicar fotografías o imágenes digitales ni filmar ni publicar videos de niños o niñas sin el consentimiento explícito del niño o niña o su cuidador para un uso específico
- las obligaciones relacionadas con la responsabilidad, seguridad, desplazamiento y seguro médico se delegan claramente y planifican con eficacia

REQUISITO 9: LA PARTICIPACIÓN ES RESPONSABLE

Luego de haberse involucrado en actividades de participación, se le debe proporcionar retroalimentación a la infancia o comentarios que expliquen claramente cómo se han interpretado y utilizado sus opiniones, cómo han influido en los resultados, y (cuando sea pertinente) qué oportunidades tendrán de participar en procesos y actividades de seguimiento.

En la práctica esto significa:

- los niños y las niñas se involucran en actividades de participación en las etapas más tempranas posibles
- el personal y los colaboradores son responsables ante la infancia por sus compromisos
- se apoya a los niños y las niñas a participar en los procesos de seguimiento y evaluación
- se apoya a los niños y las niñas a compartir sus experiencias de participación con grupos de pares, sus comunidades locales y otras organizaciones
- los niños y las niñas reciben retroalimentación clara y con celeridad sobre el impacto y los resultados de su participación y los pasos a seguir
- todos los niños y todas las niñas involucrados reciben retroalimentación
- a los niños y las niñas se les consulta acerca de su satisfacción con los procesos participativos y se les pide su opinión sobre cómo se podrían mejorar
- se reconocen los errores identificados mediante evaluaciones y se hacen compromisos sobre cómo aprovechar las lecciones aprendidas para mejorar los procesos de participación en el futuro



FOTO: IMOGEN PRICKETTS/SAVE THE CHILDREN

Niños y niñas miran una obra sobre violencia sexual interpretada por miembros de un club infantil en Kivu del Sur, República Democrática del Congo.

MEDICIÓN DE LA CALIDAD DE LA PARTICIPACIÓN INFANTIL

El **Cuadernillo 5** incluye una actividad denominada “Método de ollas y piedras” que puede utilizarse con niñas, niños y adultos para medir si las actividades de participación en las que se involucran cumplen los nueve requisitos básicos descritos más arriba.

El siguiente cuadro presenta puntos de referencia que le ayudarán a identificar el alcance con el cual las actividades de participación cumplen los nueve requisitos básicos para una participación ética y significativa. El proceso de completar el cuadro le permitirá obtener una idea clara de lo que hace falta mejorar y cómo mejorarlo. Es fundamental que lleve a cabo este análisis con el personal, los niños y las niñas involucrados ya que la infancia puede tener una perspectiva muy diferente sobre su participación en el programa. También deberá considerar las siguientes cuestiones.

- Asegúrese de haber alentado y ayudado a responder a **TODOS** los niños y las niñas participantes, no solo a los que son más elocuentes o se hacen oír más. Es de suma importancia poder captar las experiencias de los distintos niños y niñas involucrados en las actividades, incluidos los más pequeños, aquellos con discapacidades y tanto varones como mujeres.
- Es probable que le parezca que comprobar todos los requisitos con todos los niños y las niñas lleva demasiado tiempo o que es muy tedioso para la infancia. Si esto llegara a ocurrir, podría formar grupos con los niños y las niñas y que cada grupo analice tres de los requisitos. Luego los grupos pueden participar en debates plenarios y comentar su evaluación atendiendo a que los demás participantes estén mayormente de acuerdo.
- Los puntos de referencia se pueden utilizar para que las niñas y los niños y otras partes interesadas piensen la efectividad con la que se cumplieron cada uno de los requisitos básicos. No obstante, en particular, al llevar a cabo el proceso con niños y niñas, puede que no convenga esperar a que puedan evaluar cada uno de ellos individualmente. Más bien, puede utilizarlos como una directriz general para presentar el requisito. Por ejemplo, en el caso del *Requisito 2, “La participación es voluntaria”*, en vez de esperar a que las niñas y los niños asignen un puntaje a cada punto de referencia por separado para este requisito, puede explicarles en términos generales lo que significa —que las niñas y los niños han elegido participar, que no se los obligó y que saben que pueden dejar de participar en cualquier momento si así lo desean. En base a esta explicación, luego puede pedirles que decidan qué columna describe mejor su experiencia.

PUNTOS DE REFERENCIA PARA MEDIR LOS REQUISITOS BÁSICOS PARA UNA PARTICIPACIÓN ÉTICA

Preguntas que se pueden utilizar como guía	No se ha considerado el requisito	Se conoce el requisito pero esto no se refleja en la práctica	Se han hecho esfuerzos para cumplir el requisito pero no se cuenta con procedimientos sistemáticos	El personal entiende, cumple y monitorea el requisito
				
Requisito 1: La participación es transparente e informativa	¿Cuentan los niños y las niñas con suficiente información sobre el programa para tomar una decisión bien fundamentada respecto de si quieren participar y cómo pueden hacerlo? ¿Se comparte la información con los niños y las niñas en formatos adecuados para la infancia y en idiomas que entienden? ¿Están claramente explicados y se entienden bien los roles y las responsabilidades de cada persona involucrada?			
Requisito 2: La participación es voluntaria	¿Es voluntaria la participación infantil? ¿Se les ha proporcionado suficiente información y tiempo a los niños y las niñas para tomar una decisión respecto a si quieren o no participar? ¿Pueden los niños y las niñas retirarse (dejar de participar) en el momento en que lo deseen?			

continúa en la página siguiente

PUNTOS DE REFERENCIA PARA MEDIR LOS REQUISITOS BÁSICOS PARA UNA PARTICIPACIÓN ÉTICA *continuación*

	Preguntas que se pueden utilizar como guía	No se ha considerado el requisito	Se conoce el requisito pero esto no se refleja en la práctica	Se han hecho esfuerzos para cumplir el requisito pero no se cuenta con procedimientos sistemáticos	El personal entiende, cumple y monitorea el requisito
Requisito 3: La participación es respetuosa	¿Se respetan y tienen en cuenta los compromisos personales de los niños y las niñas (de estudios, trabajo, de juego, etc.)? ¿Se tienen en cuenta y se toman como base las prácticas culturales y los valores del lugar en los métodos de trabajo? ¿Se ha obtenido el respaldo de personas adultas clave en las vidas infantiles (p. ej., padres, madres, cuidadores y docentes) con el fin de asegurar el respeto por la participación infantil?				
Requisito 4: La participación es pertinente	¿Son los asuntos que se han abordado verdaderamente pertinentes para las vidas infantiles? ¿Sienten los niños y las niñas presión por parte de las personas adultas para participar en las actividades que no les son relevantes? ¿Son apropiadas las actividades en cuanto a las habilidades e intereses de la infancia?				

continúa en la página siguiente

PUNTOS DE REFERENCIA PARA MEDIR LOS REQUISITOS BÁSICOS PARA UNA PARTICIPACIÓN ÉTICA *continuación*

	Preguntas que se pueden utilizar como guía	No se ha considerado el requisito 	Se conoce el requisito pero esto no se refleja en la práctica 	Se han hecho esfuerzos para cumplir el requisito pero no se cuenta con procedimientos sistemáticos 	El personal entiende, cumple y monitorea el requisito 
Requisito 5: La participación es adecuada para la infancia	¿Se utilizan enfoques y métodos adecuados para la infancia? ¿Aumentan los modos de trabajo la autoconfianza entre los niños y las niñas de diferentes edades y habilidades? ¿Son adecuados para la infancia los lugares en que se realizan las reuniones? ¿Son accesibles estos lugares para niños y niñas con discapacidades?				
Requisito 6: La participación es inclusiva	¿Se les brinda a los niños y las niñas de diferentes edades y orígenes oportunidades para participar? Por ejemplo: niños/as más pequeños/as, con discapacidades, de diferentes grupos étnicos, y de otros grupos marginados. ¿Es el proceso inclusivo y no discriminatorio? ¿Se les anima a los niños y las niñas a abordar la discriminación por medio de su participación?				

continúa en la página siguiente

PUNTOS DE REFERENCIA PARA MEDIR LOS REQUISITOS BÁSICOS PARA UNA PARTICIPACIÓN ÉTICA *continuación*

	Preguntas que se pueden utilizar como guía	No se ha considerado el requisito 	Se conoce el requisito pero esto no se refleja en la práctica 	Se han hecho esfuerzos para cumplir el requisito pero no se cuenta con procedimientos sistemáticos 	El personal entiende, cumple y monitorea el requisito 
Requisito 7: La participación se respalda con capacitación para las personas adultas	¿El personal tiene las habilidades y los conocimientos apropiados para trabajar con la infancia? ¿Tiene confianza el personal para facilitar la participación infantil? ¿Puede el personal apoyar eficazmente la participación infantil en la comunidad?				
Requisito 8: La participación es segura y consciente del riesgo	¿Se sienten seguros los niños y las niñas cuando participan? ¿Se han identificado los riesgos y las maneras de proteger la seguridad de los niños y las niñas? ¿Saben los niños y las niñas adónde dirigirse para pedir ayuda si no se sienten seguros mientras participan en actividades?				

continúa en la página siguiente

PUNTOS DE REFERENCIA PARA MEDIR LOS REQUISITOS BÁSICOS PARA UNA PARTICIPACIÓN ÉTICA *continuación*

	Preguntas que se pueden utilizar como guía	No se ha considerado el requisito 	Se conoce el requisito pero esto no se refleja en la práctica 	Se han hecho esfuerzos para cumplir el requisito pero no se cuenta con procedimientos sistemáticos 	El personal entiende, cumple y monitorea el requisito 
Requisito 9: La participación es responsable	¿Se apoya a los niños y las niñas a participar en los procesos de seguimiento y evaluación? ¿Toman en serio las personas adultas las opiniones y sugerencias de los niños y las niñas? ¿Tienen en cuenta sus sugerencias o les ofrecen una explicación si las sugerencias no se han aceptado? ¿Se les entrega a los niños y las niñas la respuesta sobre las necesidades de apoyo y de seguimiento que plantean?				

3 LOS RESULTADOS DE LA PARTICIPACIÓN INFANTIL

También es necesario medir los resultados de la participación infantil en las niñas, los niños y jóvenes mismos, en sus familias, en las organizaciones o grupos que apoyan la participación infantil, y en cuanto al disfrute más amplio de los derechos de los niños y las niñas en sus familias, comunidades locales y a nivel del gobierno local y nacional. En otras palabras, ¿qué se ha logrado?

Al evaluar los resultados de la participación infantil, será necesario repasar los objetivos del programa fijados al comienzo. Por ejemplo, un programa participativo puede estar diseñado para promover la autoestima de los niños y las niñas y hacer que la infancia desarrolle habilidades y gane confianza, tal vez para que las niñas y los niños cuestionen el descuido o las violaciones de sus derechos. O quizá se proponga cambiar una ley o política con el fin de fortalecer la protección infantil. De hecho, puede incluir todos estos además de otros objetivos. Los distintos objetivos deben estar claros desde un comienzo ya que van a influenciar los indicadores o puntos de referencia utilizados para medir la eficacia.

En esta sección, se describen los diferentes tipos de resultados que se deben considerar. También se ofrecen algunos puntos de referencia que se pueden utilizar para medir el cambio, los resultados y la eficacia. Los puntos de referencia se proponen a modo de ejemplo y con el único fin de generar ideas y sugerir posibles resultados. En cada punto de referencia, los resultados deben ser evaluados por todos los participantes: la infancia, progenitores, personal y miembros de la comunidad. La evaluación también debería arrojar pruebas concretas del cambio, en vez de simplemente manifestar que se ha logrado determinado impacto. Por ejemplo, cómo ha mejorado la autoestima de un niño o una niña y con qué efecto.

Al medir los resultados, deberá considerar los siguientes puntos.

- **La importancia de establecer objetivos e indicadores claramente definidos.** A menos que el programa haya establecido claramente desde un comienzo lo que se propone lograr, será imposible medir su eficacia. Para llevar a cabo un monitoreo y una evaluación efectivos, es fundamental que existan objetivos e indicadores claros en función de los cuales medir el progreso. (Consultar el **Cuadernillo 4** para una explicación de cómo establecer objetivos y desarrollar indicadores.)
- **Resultados negativos.** En algunas ocasiones, la participación puede llevar a resultados negativos para la infancia. Los niños y las niñas pueden verse expuestos a reacciones hostiles. Por ejemplo, de parte de los padres y las madres, docentes o líderes religiosos en la comunidad. Pueden sufrir represalias de parte de políticos que no se toman bien las críticas; los medios de comunicación pueden escribir artículos abusivos y críticos acerca de una iniciativa llevada a cabo por la infancia; o pueden sufrir consecuencias negativas que lleven a otras violaciones de sus derechos. Es importante reconocer y documentar cualquier resultado negativo, ya que solamente al empezar a entender los riesgos ante los cuales se pueden ver expuestos los niños y las niñas se podrán tomar medidas de mitigación y protección eficaces y trabajar con ellos para ayudarlos a tomar decisiones informadas sobre tales riesgos.

- **Determinación.** No siempre es posible establecer un vínculo claro entre la participación de la infancia en actividades y un determinado resultado. Muchos factores pueden contribuir al cambio. Por ejemplo, la infancia se puede involucrar en una campaña de dos años para intentar reducir el uso de castigos corporales en las escuelas. Durante este tiempo, muchos otros factores (que la infancia no puede controlar) pueden influir en el comportamiento del personal docente como, por ejemplo, nuevas leyes, cambios en el plan de estudios docentes, cobertura de los medios de comunicación sobre el tema o clases con menos alumnos. Es difícil determinar con exactitud qué diferencias se han logrado mediante una campaña en particular. Esto es así tanto en las campañas dirigidas por adultos como por niñas y niños. Sin embargo, es posible identificar actividades específicas que hayan tenido una fuerte influencia y en las que se pueda observar un claro vínculo entre las acciones de las niñas y los niños y un cambio en concreto. Es importante documentar estas pruebas. Por lo general, es más fácil ver estos vínculos cuando se está llevando a cabo la actividad a nivel local en vez de nacional.
- **Períodos de tiempo.** Conseguir muchos de los resultados que busca la infancia llevará bastante tiempo. Por ello, es siempre importante asegurar que el programa tenga objetivos a corto y largo plazo para que las niñas y los niños puedan empezar a ver el impacto de su participación incluso cuando las metas generales todavía estén muy lejos de alcanzarse. Por ejemplo, si la infancia quiere trabajar para crear un entorno más seguro en su comunidad, podría fijar los siguientes objetivos:
 - **objetivos a corto plazo.** Por ejemplo, obtener el acuerdo de la municipalidad local de reunirse con ellos de forma regular o redactar un informe fundando en las pruebas reunidas por la infancia en la comunidad que identifican los lugares en los que no se sienten seguros y los motivos de que esto sea así.
 - **objetivos a mediano plazo.** Por ejemplo, contar con mejor iluminación en las calles o establecer un mecanismo para denunciar a los conductores de autobuses u otros proveedores de servicios cuando abusen o insulten a la infancia.
 - **objetivos a largo plazo.** Por ejemplo, formar un comité local de protección de la infancia o establecer un mecanismo eficaz para denunciar abusos y que permita a la infancia obtener resarcimiento, o acabar con todos los castigos corporales en las escuelas.



Niños y niñas participando de un grupo de discusión en Nicaragua.

A CONTINUACIÓN ENUMERAMOS ALGUNAS DEFINICIONES A MODO DE RECORDATORIO

Punto de referencia	Norma o medida que sirve para comparar, evaluar, medir o juzgar.
Objetivo	Breve enunciado que detalla lo que se busca lograr con el programa o proyecto teniendo en cuenta su duración y recursos.
Indicador	Factor o variable cuantitativa o cualitativa que constituye una manera sencilla y confiable de medir logros, reflejar los cambios vinculados a una intervención o ayudar a evaluar el desempeño de distintas partes involucradas.
Resultados	Cambios a corto o mediano plazo logrados o que se busca lograr mediante los productos de una o más intervenciones.
Impacto	Efecto a largo plazo logrado mediante las intervenciones. Los efectos pueden ser directos o indirectos, intencionados o no intencionados, positivos o negativos y primarios o secundarios.

TIPOS DE RESULTADOS

Los resultados de cualquier programa se pueden agrupar en dos amplias categorías:

- resultados personales relacionados con las conductas y actitudes de la infancia
- resultados externos más generales

RESULTADOS PERSONALES

Estos resultados describen el impacto que han tenido las **actividades participativas** de un programa en las personas involucradas o afectadas más directamente. Por ejemplo, la infancia, padres, madres, cuidadores, personal de organizaciones que brindan apoyo o la comunidad en su conjunto. Este es el impacto que se ha causado por el solo hecho de participar en el programa. Los resultados derivados de conductas y actitudes son relevantes a todos los programas, indistintamente de sus objetivos. Ya sea que un programa se proponga crear un parlamento infantil, abordar la violencia doméstica o mejorar las condiciones de agua y sanidad en las escuelas, es importante medir cómo la participación en dicho programa afecta a las niñas y niños involucrados, así como también a los adultos que los rodean. Estas pruebas pueden proporcionar una valiosa información acerca del potencial positivo de la participación, las posibles implicaciones dañinas y los factores que contribuyen a una experiencia gratificante y sostenible para la infancia. A continuación se enumeran posibles resultados para los distintos grupos.

(i) Resultados para la infancia:

- aumento de la autoestima y confianza en sí mismos
- adquisición de habilidades (comunicación, resolución de problemas, negociación, etc.)
- mayor conocimiento de sus derechos
- sentido de la efectividad y empoderamiento

(ii) Resultados en las actitudes y conductas de los padres, las madres y los cuidadores

- mayor nivel de conciencia sobre los derechos y las necesidades de la infancia
- mayor nivel de sensibilidad sobre los derechos y las necesidades de la infancia
- mejores relaciones con las niñas y los niños
- mayor comprensión de las capacidades de las niñas y los niños
- voluntad de consultar con la infancia y tener en cuenta sus opiniones

(iii) Resultados en las actitudes y conductas del personal

- mayor sensibilidad sobre los derechos y las necesidades de la infancia
- mejores relaciones con las niñas y los niños
- mayor comprensión de las capacidades de las niñas y los niños
- mayor compromiso con el fortalecimiento de la participación

(iv) Resultados para los programas que apoyan la participación

- cambio en la cultura de la organización hacia un mayor respeto a los derechos de la infancia
- voluntad del personal de reconsiderar el equilibrio de poder y renunciar al control para que este sea compartido
- participación infantil como enfoque común y esencial incorporado en todas las áreas programáticas
- cambios en las actividades de los programas para que reflejen mejor las prioridades y preocupaciones de la infancia

(v) Resultados en las comunidades locales

- mayor conciencia de los derechos de la infancia y actitudes más respetuosas hacia los niños y las niñas
- mejora en la situación de la infancia
- mayor inclinación a involucrar a la infancia en la toma de decisiones

RESULTADOS EXTERNOS MÁS GENERALES

Estos son resultados que indican que se ha dado determinado cambio en la comunidad a nivel local o nacional, como consecuencia de la participación infantil. Lógicamente, estos resultados varían ampliamente de programa en programa, según sus objetivos. Por ejemplo, algunos podrían haberse enfocado en incidencia para lograr una reforma legal, mientras que otros pueden haberse centrado en el desarrollo comunitario, la mejora del acceso a los medios de comunicación o la promoción de un entorno escolar más democrático. Algunos de estos objetivos tendrán la participación infantil como un medio mientras que otros la tendrán como un fin en sí mismo.

- **La participación como objetivo.** En algunos programas, el objetivo es la participación en sí misma. Si el objetivo de un programa es establecer un foro para que la infancia influya en las decisiones de la municipalidad local, los resultados se definirán en función del alcance y eficacia de la participación. Por ejemplo, la formación de un foro infantil, el acceso a reuniones municipales cada seis meses o el



Reunión de un grupo de niños y niñas en Rajastán, India.

compromiso de la municipalidad local para producir versiones de documentos clave adecuadas para la infancia. El programa se monitoreará y evaluará en función de si en la práctica se ha logrado implementar un mecanismo a través del cual la infancia pueda participar en discusiones y decisiones sobre los asuntos que los afectan. Lógicamente, una vez que se ha establecido dicho foro, la infancia querrá usarlo para lograr otros cambios en sus vidas, introduciendo nuevos objetivos y planes que también deberán medirse. Sin embargo, al comienzo, el objetivo es establecer la oportunidad de participar por medio del foro y, por lo tanto, ese puede ser el objetivo que debe medirse.

- La participación como un medio.** El objetivo de otros programas puede ser, por ejemplo, acabar con la violencia infantil o aumentar el acceso a la educación de las niñas. Aquí, el resultado es que se haga realidad el derecho del niño o la niña a la protección o a la educación, utilizando la participación como el medio para lograrlo. La participación puede involucrar, por ejemplo, trabajo en torno a la incidencia, destacando el problema en los medios de comunicación, emprendiendo o encargando un trabajo de investigación o sensibilizando a la comunidad sobre el tema. No es suficiente reunir pruebas sobre lo que ha cambiado. Por ejemplo, la construcción de un puente para que la infancia pueda ir a la escuela durante la época de lluvias. También se debe intentar demostrar que fue por medio de la participación infantil que se logró instaurar el cambio. De modo que, al recolectar datos, las partes interesadas deberán poder decirles por qué consideran que se ha logrado un cambio. ¿Existen pruebas de que una investigación llevada a cabo por niñas y niños en la que se documentaba la cantidad de niñas y niños que no podían llegar a la escuela cuando llovía sirvió para convencer a las autoridades locales de que el puente era necesario? ¿La campaña local de la infancia provocó una oleada en la opinión pública que la autoridad local no pudo seguir ignorando? ¿La infancia utilizó con éxito los medios sociales para poner de manifiesto el problema y ejercer presión en la autoridad local para construir el puente?

Si está emprendiendo un programa, y no monitoreando y evaluando uno que ya se ha implementado, tendrá que decidir, junto a los niños y las niñas involucrados, cuáles son sus objetivos y que indicadores o puntos de referencia utilizará para evaluar si ha logrado o no cumplir estos objetivos. Por ejemplo, la infancia podría querer participar en un proyecto para reducir el número de niñas obligadas a contraer matrimonio a edad temprana, para erradicar el uso de castigos corporales en las escuelas o establecer un parlamento infantil.

CUADROS ÚTILES PARA MEDIR LOS RESULTADOS

El **Cuadernillo 5** proporciona una serie de herramientas para ayudarlo a recopilar datos. Entre ellas se incluyen las siguientes:

- representación gráfica del cuerpo
- semáforos rojo, amarillo y verde
- análisis de cambios de la infancia en contexto
- historias de los “cambios más significativos” con expresión creativa
- puntuación de la autoconfianza
- gráfico de toma de decisiones
- monitoreo con cintas rojas
- seguimiento de la asistencia escolar

Los siguientes cuadros proporcionan un marco ilustrativo para ayudarlo a monitorear los resultados relacionados con la participación infantil respecto de cada una de las partes interesadas. Deberá adaptarlo, en conjunto con la infancia, para determinar los resultados identificados al comienzo de un programa dado. A continuación, el cuadro podrá utilizarse durante y al final del programa para ayudarlo a medir si se han logrado los objetivos y qué debe cambiar para mejorar el programa.



Niñas bailando en un centro infantil de un campamento de refugiados en la Región Somalí de Etiopía.

I RESULTADOS EN CONDUCTAS O ACTITUDES

Resultados	Criterios propuestos para medir los resultados en conductas o actitudes. <i>Esta lista no es exhaustiva y es posible que desee cambiar o agregar otros criterios</i>	Cambio negativo/ perjuicios surgidos a raíz de la participación	Ausencia de cambios	Cambio inmediato, cambio dado solamente en algunas partes interesadas, no se puede sostener el cambio	Cambio significativo y sostenido, reconocido por niñas, niños y personas adultas
Para la infancia	Adquisición de habilidades y conocimientos				
	Mayor autoestima y confianza en sí mismos				
	Mayor conciencia de derechos				
	Sentido de la efectividad y empoderamiento				
	Mayor conciencia de los derechos de la infancia				
En padres, madres y miembros del personal	Conciencia de las capacidades de los niños y las niñas				
	Mejor comprensión de la importancia de escuchar a las niñas y los niños				
	Disposición para consultar a la infancia				

continúa en la página siguiente

I RESULTADOS EN CONDUCTAS O ACTITUDES *continuación*

Resultados	Criterios propuestos para medir los resultados en conductas o actitudes. <i>Esta lista no es exhaustiva y es posible que desee cambiar o agregar otros criterios</i>	Cambio negativo/ perjuicios surgidos a raíz de la participación	Ausencia de cambios	Cambio inmediato, cambio dado solamente en algunas partes interesadas, no se puede sostener el cambio	Cambio significativo y sostenido, reconocido por niñas, niños y personas adultas
En padres, madres y miembros del personal <i>continuación</i>	Mayor sensibilidad sobre los derechos y las necesidades de la infancia				
	Mejores relaciones con las niñas y los niños				
	Cambio en la cultura de la organización hacia un mayor respeto a los derechos de la infancia				
En las instituciones	Disposición del personal a volver a considerar el equilibrio de poder				
	Integración de la participación infantil en todas las áreas del programa				
	Cambios en programas para reflejar las prioridades y preocupaciones de la infancia				
Para la comunidad local	Mejor situación de la infancia en la comunidad				

2 RESULTADOS EXTERNOS MÁS GENERALES

Hemos utilizado un estudio de caso de India (ver recuadro siguiente) para ilustrar cómo se pueden analizar las conclusiones de los resultados de la participación. El cuadro a continuación se basa en este estudio de caso y se presenta con fines únicamente ilustrativos.

EL CONSEJO INFANTIL (MAKKALA PANCHAYAT) INTERVIENE PARA REDUCIR EL ALCOHOLISMO EN SU COMUNIDAD⁷

El alcoholismo era una forma de vida y un problema serio en un *panchayat*⁸ de India. Muchas de las bebidas alcohólicas las vendían comerciantes sin licencia de alcohol, en almacenes y verdulerías, en bicicletas o se vendían bajo los árboles y otras formas ingeniosas. Si bien la comunidad se había reunido para discutir el tema en varias ocasiones, nadie prestó la debida atención. A pesar de ello, un grupo de niñas y niños que estaban involucrados en el *makkala panchayat*⁹ llevó a cabo una investigación en cuya conclusión se estableció que el alcoholismo era una gran preocupación para ellos y sus comunidades, que provocaba discordia y violencia en el hogar, pérdida de ingreso, incapacidad para estudiar, mala alimentación, deudas, problemas de salud, lesiones y muerte.

Las niñas y los niños presentaron las conclusiones en la asamblea del *Gram Sabha*,¹⁰ pero no se generó ningún interés ni llevó a la gente a la acción. Este fue un golpe para los niños y las niñas. En la siguiente reunión del *makkala panchayat*, los niños y las niñas decidieron que necesitaban contar con un plan de acción mejor. Pusieron sobre la mesa las razones por las cuales las personas adultas estaban haciendo caso omiso del problema y decidieron que la única forma de hacerles abrir los ojos era traducir el problema en términos monetarios.

El primero paso consistió en recopilar información cuantitativa. Todos los días, los niños y las niñas juntaban los envases de alcohol vacíos que encontraban en los alrededores de las tiendas y hacían un recuento. Esto dio como resultado que se consumían en promedio 300 paquetes por día. Luego hicieron sus propios cálculos. Un paquete de alcohol cuesta 11 rupias, de modo que 300 cuestan 3.300 rupias. Esto equivale a 99.000 rupias por mes y 1.188.000 por año.¹¹ Esta es una cifra altísima para una pequeña aldea de entre 400 y 450 habitantes.

Las niñas y los niños presentaron la información al *Gram Sabha* y explicaron el proceso de recopilación a la comunidad, que quedaron impactados con las conclusiones. La pérdida de ingresos para la aldea era inconcebible. Todos los reunidos se sintieron avergonzados debido a que las niñas y los niños les habían informado del problema y ellos, los adultos, no lo habían sabido reconocer como un problema y ninguno de ellos, ni siquiera los que ocupaban puestos altos, habían tomado ninguna medida al respecto. Hubo una respuesta pública unánime por la que se exigió que las autoridades pertinentes se tomaran el asunto en serio y adoptaran medidas estrictas de forma inmediata.

Como primer paso, se decidió detener la venta de alcohol de todas las formas salvo mediante los almacenes con licencia. Se decidió que el *panchayat* publicaría avisos formales de forma inmediata para prohibir la venta de bebidas alcohólicas en tiendas sin licencia, y se prohibió la venta de dichas bebidas en verdulerías y almacenes, desde bicicletas y bajo los árboles. Además, los políticos del lugar organizaron un gran mitin de campaña contra el alcoholismo con el fin de declarar todo el *panchayat* lugar "libre de alcohol".

RESULTADOS EXTERNOS MÁS GENERALES (A MODO DE EJEMPLO SOLAMENTE)

Objetivo del programa	Objetivos	Cambio negativo/ perjuicios surgidos a raíz de la participación	Ausencia de cambios	Cambio inmediato o a corto plazo/cambios dados solo en algunas partes interesadas	Cambio significativo sostenido, reconocido por niñas, niños y por personas adultas
Reducción del abuso de alcohol y la violencia emergente y perjuicios para la infancia y las familias	Crear conciencia sobre la magnitud del problema del alcohol				
	Cerrar establecimientos que venden alcohol de forma ilegal				La infancia llevó a cabo una investigación sobre los niveles de consumo de bebidas ilícitas Se arrojaron pruebas claras de los altos niveles de ventas de bebidas alcohólicas
	Reducir los niveles de consumo de alcohol				Presión ejercida en la comunidad local Se persuadió a la comunidad acerca de los niveles de alcoholismo y la magnitud del impacto dañino que tiene en las familias Funcionarios locales cerraron los establecimientos de venta de bebidas alcohólicas ilegales
	Reducir la incidencia de la violencia en el hogar				Significativa disminución de las ventas de bebidas alcohólicas. Compromiso de los líderes de la comunidad para establecer una zona libre de alcohol
				Existen algunas pruebas de disminución de la violencia pero todavía no es posible evaluar si perdurará en el tiempo	

4 RESUMEN

Una vez completado el proceso de medición del alcance, la calidad y los resultados de la participación infantil, tendrá una mejor comprensión de lo que ha logrado y si ha alcanzado los objetivos del programa. También ayudará a las niñas y niños involucrados a formarse un juicio más crítico y reflexionar sobre su participación y el grado de eficacia que ha tenido. Por ejemplo, el análisis del alcance de su participación podría hacerlos darse cuenta de que se podrían haber involucrado en una etapa más temprana del ciclo del programa, y que han desempeñado una participación limitada al enfoque consultivo si bien les hubiese gustado adoptar un enfoque más colaborativo.

En general, el proceso debería promover un enfoque más riguroso en el diseño de programas futuros, permitiéndoles construir sobre las fortalezas que ha identificado y abordar los puntos débiles. También le permitirá obtener valiosa información para abogar por un mayor compromiso con los derechos de participación de la infancia. Por ejemplo, si mediante una evaluación se obtienen pruebas fehacientes de que la participación contribuye al desarrollo de las habilidades, la confianza y autoestima de las niñas y los niños, esta información se puede utilizar para presionar por mayores oportunidades de reconocimiento de los niños y las niñas como participantes activos en su propio aprendizaje en las escuelas.



FOTO: OLIVIA ZINZANI/SAVE THE CHILDREN

Una niña en un campamento de refugiados en Irak muestra un dibujo que ella misma hizo para el Día Internacional del Niño.

NOTAS

¹ S. Moses y G. Urgoiti, *Child Rights Education for Professionals (CRED-PRO), Pilot of the Children's Participatory Workshops* [Educación sobre derechos de la infancia para profesionales, Programa piloto de talleres participativos de la infancia], Ciudad del Cabo, marzo de 2008.

² Adaptado de: K. Heissler, *Background paper on good practices and priorities to combat sexual abuse and exploitation of children in Bangladesh* [Documento de antecedentes sobre buenas prácticas y prioridades para combatir el abuso y la explotación sexual de niñas y niños en Bangladesh], UNICEF, Dacca, Bangladesh, 2001.

³ Consultar *Child Protection: The Kotkai Experience* [Protección infantil: la experiencia Kotkai], Save the Children, Pakistán, y *Child participation in camp management, Kotkai Refugee Camp* [Participación infantil en la gestión de campamentos de refugiados, Campamento de Refugiados de Kotkai], Save the Children 2002.

⁴ Informe del experto independiente sobre el estudio encargado por la Naciones Unidas sobre Violencia contra los Niños, Niñas y Adolescentes, 61º período de sesiones de la Asamblea General, octubre de 2006, A/61/299.

⁵ Página web del Parlamento Infantil: <http://www.childrenparliament.in/index.html>

⁶ Observación General N° 12 del Comité de los Derechos del Niño “El derecho del niño a ser escuchado”, CRC/C/GC/12, julio de 2009. Estos requisitos básicos se basan, en gran parte, en las Practice Standards in Children's Participation [Normas prácticas de la participación infantil] de Save the Children, 2005.

⁷ El estudio de caso ha sido adaptado de una versión más completa elaborada por The Concerned for Working Children, India, www.concernedforworkingchildren.org/

⁸ Un *panchayat* es un conjunto de pueblos con una población aproximada de entre 3.500 y 10.000 habitantes.

⁹ Consejo infantil de desarrollo del pueblo.

¹⁰ El *Gram Sabha* es una asamblea del consejo infantil de una aldea con funcionarios pertinentes en la que las niñas y los niños plantean cuestiones que les afectan a ellos y a la comunidad.

¹¹ Equivalente a alrededor de USD 19.500.

CONJUNTO DE HERRAMIENTAS PARA EL MONITOREO Y LA EVALUACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN INFANTIL

CUADERNILLO

3

Medición del alcance, la calidad y los resultados de la participación infantil

El presente conjunto de herramientas ofrece un análisis sobre cómo monitorear y evaluar la participación infantil en los programas, las comunidades y la sociedad en general. Está dirigido a profesionales, niñas y niños que colaboran en programas participativos, así como a gobiernos, organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil y organizaciones de niñas y niños que desean evaluar y fortalecer la participación infantil en la sociedad.

El conjunto de herramientas consta de seis cuadernillos:

Cuadernillo 1: Introducción. Incluye una visión general de la participación infantil, una explicación de cómo fue creado el conjunto de herramientas y una breve guía para el monitoreo y la evaluación.

Cuadernillo 2: Medición de la creación de un entorno participativo y respetuoso para la infancia. Contiene un marco y herramientas prácticas para medir la participación de las niñas y los niños en sus comunidades y la sociedad.

Cuadernillo 3: Medición del alcance, la calidad y los resultados de la participación infantil. Ofrece un marco conceptual para la participación infantil y presenta una serie de puntos de referencia y cuadros para medir la participación infantil.

Cuadernillo 4: Guía de diez pasos para el monitoreo y la evaluación de la participación infantil, con la participación de niñas, niños, jóvenes y personas adultas en el proceso. Incluye orientación en la identificación de objetivos e indicadores del progreso, recogida sistemática de datos, documentación de actividades y análisis de conclusiones.

Cuadernillo 5: Herramientas para el monitoreo y la evaluación de la participación infantil. Ofrece diversas herramientas que pueden utilizarse con niñas, niños y jóvenes, así como con otras partes interesadas.

Cuadernillo 6: Experiencias, consejos y recomendaciones de niñas, niños y jóvenes, elaborado por jóvenes que han participado en la puesta a prueba del conjunto de herramientas. Este cuadernillo consta de dos guías separadas: la primera, dirigida a personas adultas y la segunda, a niñas, niños y jóvenes.

